

Frete libertario

Madrid,

13 de octubre

de 1937

NUMERO 317

editado por el comite de defensa confederal --:-- región centro

Si estamos todos de acuerdo en el antifascismo, ¿por qué se impide que se abra paso la verdad antifascista, más aún, la verdad escueta?

No es de hoy, ni aun de ayer; es casi desde el comienzo de nuestra lucha; empezó en el mismo momento en que la política, agazapada en sus escondrijos ante la reacción avasalladora y heroica del pueblo, inició sus primeros tanteos para salir de nuevo a su campo favorito de maniobras; empezó cuando los logreros y los advenedizos advirtieron que también entre el entusiasmo y el sacrificio de los trabajadores que se batían en primera línea quedaban resquicios por donde podía filtrarse su conducta sinuosa y egoísta.

La política, amasada con mentiras y crecida entre traiciones, no puede vivir dentro de un ambiente de verdad, de sinceridad profunda y radical. La política se desenvuelve mal cuando no puede especular con la eterna farsa. Y, naturalmente, la política, para mantenerse en sus posiciones privilegiadas y preeminentes, necesita cerrar el paso a la verdad. Es incompatible con ella; donde triunfa la verdad, muere la política; donde la política prospera, la verdad tiene que quedar arrinconada a un segundo término, a un claroscuro desde el cual, únicamente de vez en cuando, puede derramar su influencia sobre los hombres y sobre los problemas.

Ahora bien: en esta lucha decisiva y definitiva en que estamos empeñados hay que remontarse un poco más alto: hay que pasar por encima de la política y hay que afinar todos nuestros actos, todos nuestros pensamientos al antifascismo. Y esto porque es en el antifascismo, es en la firme unión antifascista, donde está la base de nuestro triunfo definitivo, de nuestra victoria rotunda y final.

Y el antifascismo no es político, no puede ser político; cuando menos, no puede tener otro contenido político que el que se deriva de su mismo nombre: contenido político antifascista.

Todo lo demás sólo puede causar perjuicios a esa unidad de pensamientos y de acción que tan necesaria nos es si queremos continuar, o, mejor todavía, volver, porque la hemos abandonado, a la ruta de triunfos de julio del 36.

Y si estamos de acuerdo en esta premisa fundamental, y si, por otra parte, el antifascismo, por no ser político, no es incompatible con la verdad, ¿a qué viene el intentar cerrar a ésta el camino? ¿Qué se pretende con ocultar o, mejor dicho, intentar ocultar al pueblo la verdad de nuestra lucha y de nuestra peculiar posición dentro del campo antifascista?

Cuando nos encontramos en esta enervada no podemos por menos de dudar del fervor antifascista de quienes desde sus posiciones privilegiadas intentan, por todos los medios a su alcance, cerrar el paso a la verdad. Doloroso, pero real. Porque no hay que olvidar jamás que la verdad puede ser cruel, que la verdad puede ser dolorosa, pero que la verdad no daña jamás, no perjudica nunca al antifascismo, si el antifascista se limita a ser única y exclusivamente eso: antifascista.

Naturalmente, búscanse excusas y se habilitan fórmulas. Pero jamás estas excusas y estas fórmulas se basan en pretendidos o posibles ataques al antifascismo. Y es que esos ataques jamás han existido. Se basan en ataques a determinadas personas, a determinados figurones de nuestra política; se basan en ataques a ciertas orientaciones políticas, [siempre políticas], existentes en la España leal; se basan en ataques a determinadas conductas que entre ciertos hombres se han hecho habituales; pero, ¿es que esas conductas, esas orientaciones y esos personajes pueden identificarse con el antifascismo? Creemos que no; más aún: creemos que el antifascis-

mo auténtico es justamente lo contrario de lo que esos personajes representan, de lo que esas orientaciones significan y de lo que esas conductas implican.

Radio Prensa Internacional

La ofensiva del internacionalismo fascista sigue desplegándose en todos los terrenos. Con razón venimos señalando insistentemente la complicidad del capitalismo con los agresores fascistas que desean a todo trance la guerra hecha a medida de ellos, para ir destrozando las conquistas obtenidas a fuerza de luchas incasantes y de sacrificios cruentos por el proletariado mundial. No les falta, sin duda, un plan ingeniosamente trazado, cuyas consecuencias vemos de continuo. Para ellos la acción es lo principal y puede decirse que en este terreno las democracias les van a la zaga. Véase si no la maniobra que acaban de hacer contra el franco, de alcance tan terrorista como el de las bombas de París, con lo que buscan azuzar la opinión pública contra los gobernantes del Frente Popular.

Otra de las manifestaciones del plan citado es esa resistencia pasiva que demuestran los Gobiernos fascistas a todo lo que tienda a impedir que sigan actuando de amos exclusivos en el Mediterráneo occidental. A la nota apremiante de Francia e Inglaterra, Italia opone sus tortuosas dilaciones y reclama la intervención de Alemania, que, de ser aceptada, vendría a constituir el principio de ese pacto a cuatro con que Mussolini ha soñado siempre para repartirse el mundo.

Mientras la diplomacia comercial, los submarinos piratas siguen atacando a los barcos ingleses, quizá con la única finalidad de poner a prueba la resistencia pasiva de la rubia Albión.



Héroes anónimos

UNA SALIDA DE TONO MAS

Italia contesta (?) a la nota franco-británica sobre la cuestión española

Un poco retrasado será este comentario y no ciertamente debido a causas o motivos que en nosotros encuentran su origen. Pero de todas maneras no resistimos al deseo de comentar la respuesta italiana a la nota franco-británica en lo que a la cuestión española respecta. Y hablamos de respuesta italiana porque de alguna manera hay que llamar a las cosas para ponerse de acuerdo y entenderse sobre lo que se quiere decir.

Italia ha contestado, pues, a la nota franco-británica. Y ha contestado tal y como cabía esperar que contestase Italia: con una evasiva que tiene por fin único y exclusivo el ganar tiempo y que las cosas sigan entre tanto tal y como en la actualidad se encuentran. La nota italiana no contesta a nada. Se limita a continuar escurriendo el bulto y a no dar una contestación categórica y escueta que permita saber de una manera clara cuál es su posición; bueno, su posición sabemos cuál es desde hace muchísimo tiempo; pero Francia e Inglaterra se hacen las suecas y no se dan por enteradas. Y es que, en verdad, no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Por otra parte, y en honor a la verdad, hay que convenir que tanto Italia como Francia e Inglaterra están desempeñando su papel a la perfección. Italia, firme en su táctica del "yo no sé nada" y de ayudar en la mayor medida posible a los rebeldes, tanto con hombres como con material de guerra. Y Francia e Inglaterra también desempeñando a la perfección el papel—el triste papel—que les ha caído en suerte, de servir, contra su voluntad, a los fines y a las ambiciones del fascismo internacional. Porque, evidentemente, contra su voluntad realizan muchas de las cosas que están realizando en la actualidad; pero tampoco es menos cierto que obran impulsadas por miedo insuperable; y el miedo insuperable, que hasta ahora no ha sido eximente en ningún código penal de los conocidos, si ha sido calificado por todos dentro de las circunstancias atenuantes.

Nada de lo ocurrido nos extraña. Como tampoco nos extraña que, atendiendo a las pretensiones italianas, se volviera a resucitar el desfilado Comité de Londres y se diera a Alema-

nia intervención directa en las cuestiones del Mediterráneo, siendo así que Alemania no tiene interés de ningún género, no ya en el Mediterráneo, sino ni tan siquiera a bastantes leguas de él. Pero es que así lo desean las potencias fascistas; y las potencias democráticas o así nos tienen acostumbrados a hacer lo que a las fascistas se les antoja.

Y tanto es así que, cegados por el miedo a una guerra europea, no advierten que con su táctica equivocada son ellas las que más están contribuyendo a prepararla; porque lo que hoy tiene, o tendría un desenlace indudable, desenlace que sería el aplastamiento total del fascismo en sus mismos países de origen, dentro de unos cuantos años, cuando el fascismo haya rehecho sus cuadros y se haya preparado a nuevas hazañas, tendrá un desenlace difícil de preveer.

Nada nos extraña en el orden internacional, en la cobardía imperante en el orden internacional; el miedo a una guerra ciega hasta el extremo de no advertir que el fascismo está especulando con el fantasma de su poder; y que son las potencias fascistas las primeras interesadas en que no estalle la guerra, porque de ésta se derivaría su aniquilamiento definitivo.

Esto no lo comprenden las democracias; entre tanto el fascismo actúa. Y los españoles cada vez estamos más convencidos de que sólo de nuestro propio esfuerzo depende nuestra libertad, la paz del mañana. De que sólo en nuestro propio esfuerzo podemos confiar para lograr la victoria definitiva.

**¿Qué es la S.I.A.?
¿Qué significa?
¿A qué viene?**

La S. I. A. es un organismo que agrupa en su seno a todos los hombres y mujeres libres, honrados de conciencia, dispuestos al sacrificio y a velar por los intereses morales de todos los productores del mundo.

Significa la S. I. A. la Organización amante de los que sufren, de los perseguidos por la bestia brutal del fascismo y que tienen necesidad de su apoyo, el cual se da sin regateos.

La S. I. A. significa una madre cariñosa para todas las víctimas del fascismo.

Mera: uno de los símbolos de la España Revolucionaria y Republicana

En él tenéis el ejemplo. Y este ejemplo debe ser el estímulo del combatiente que justifica, hoy mejor que nunca, las célebres palabras de aquel genio de la guerra y del mal que se llamó Napoleón: De que todo soldado lleva en la mochila un fajín de general; pero a esto le pongo yo un suplemento diciendo: Que en un régimen proletario, todo obrero lleva dentro de él un hombre de Estado.

Pero hay que tener en cuenta que esto sólo se puede conseguir en un régimen republicano como el que hoy estamos en España implantando; después de desplazadas las clases privilegiadas que, creyéndose superiores e infalibles, hacían imposible el acceso a todo cargo a los hijos del pueblo.

Después de demostrar hasta la saciedad durante siglos que a pesar de sus estudios los políticos no hacían más que desgobernar a España, y los generales, ser verdugos del pueblo, dedicándose a la intriga y la militarada; mientras por no saber defenderlas, perdían todas las colonias, siendo derrotados en todas las campañas.

Pero hablemos del compañero Mera, del obrero de la Construcción que el año pasado al salir de la cárcel dejó colgada la blusa de albañil en una habitación humilde del barrio obrero y de traperos del Cerro de los Pinos y cogiendo un fusil se fué a la Sierra, al frente de un grupo de obreros, a defender la libertad del pueblo, y que en el transcurso de un año ha demostrado tal valor y pericia, que le ha sido conferido por el Alto Mando el mando de un Cuerpo de Ejército; pero no es solamente que ese hombre enjuto y delgado, de nervios de acero, de alma de fino temple, que por sus venas corre sangre de héroes y que parece haber heredado el corazón del Empecinado, haya demostrado solamente valor y pericia; es que ha demostrado una gran comprensión del momento actual, lo mismo en sus actos que en sus palabras; poniendo de manifiesto claramente que la Confederación y el anarquismo no es elemento incompatible y disolvente.

y esto y el ejemplo de otros compañeros confederales y anarquistas que han ocupado altos cargos, pasando de mozos de una fábrica a dirigir un ministerio, debe ser el estímulo para que todos los compañeros, unos con su valor y otros con su estudio, traten de imitarlos; porque tened en cuenta todos que si la C. N. T. y la F. A. I. piden un puesto en to-

dos los sitios de responsabilidad, no es por ostentar simplemente un cargo, sino porque además de representar a tres millones de afiliados, tienen hombres capacitados para llevarlos a los puestos de más responsabilidad, y una vez en ellos, estudiar las necesidades del pueblo, lo mismo sociales que económicas y militares, y solucionarlas; pero siempre con el espíritu de justicia liberal y revolucionario que pone la Confederación en todos sus actos.

VISADO POR LA CENSURA

Somos un periódico legal

Por los presos antifascistas

Los presos han vuelto a ser un problema para las organizaciones y partidos revolucionarios.

No es nuestro papel de organismo de pura solidaridad estudiar las causas, sino solamente registrar el hecho de buscarle cuando podamos un remedio, un lenitivo. Es nuestro deber, ante todo, preocuparnos de estos camaradas que una equivocada actuación

les ha hecho caer, con hondo dolor nuestro, en pleno período revolucionario, otra vez en el odiado ámbito de la prisión, y mientras conseguimos una acción de justicia rápida, procuramos hacerles más llevaderas sus horas de angustiosa espera.

A este objeto, Solidaridad Internacional Antifascista está organizando rápidamente la Biblioteca Circulante del Preso Antifascista, y pide a cuantos compañeros y organizaciones puedan hacernos envíos de libros nos los remitan con urgencia a los siguientes puntos de organización y distribución: Valencia, calle de la Paz, 29; Madrid, Agrupación Local S. I. A., Fernando el Santo, 23, y Barcelona, Comisión Delegada de S. I. A. en Cataluña, Vía Durruti, 32 y 34.—EL CONSEJO NACIONAL DE LA S. I. A.

El órgano faccioso la "Gaceta del Norte", de Bilbao, relatando una audiencia del tribunal especial de aquella ciudad, da el siguiente detalle del veredicto: "Al padre Aranguren, de la Orden del Carmelo, por haber pronunciado un sermón ante las tropas gubernamentales, a muerte. Al sacerdote Manuel Arsua-ga, por haber dicho dos misas durante una fiesta religiosa organizada por los gubernamentales, a muerte. Los sacerdotes Sotero, Legarra y Batia, por el mismo delito, treinta años de presidio." Otros sacerdotes han sido condenados a penas que varían de seis a doce años de trabajos forzados por haber asistido a soldados de la República. Han sido igualmente condenados a muerte: Melchor Hospitalet, periodista, y Demetrio, camarero, éste último por haber servido comidas a los miembros del Gobierno vasco.

(De "Le Peuple".)

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)

ENTREACTO

Ya está. De ahora en adelante no se podrá poner en duda el ardor intenso del republicanismo de la República española; y menos todavía el profundo respeto que ella profesa a los principios que la rigen. Estos han tenido una confirmación profunda: El parlamento ha vuelto a abrir sus puertas;

Pretender que el entusiasmo fue delirante sería mentir descaradamente, pero se ha gozado modestamente del encanto de una solemnidad sin pretensiones, bajo el sol apacible de un día de primavera de nuestro litoral mediterráneo.

Ciertamente, la vuelta de algunos hijos pródigos suscitó en las calles los más diversos comentarios. Pero como su ausencia no se había notado especialmente, es también natural que su vuelta no haya tomado una importancia que la cosa no merecía. Valencia tiene el sentido de la medida. En general el pueblo se ha mostrado bastante honrado por la confianza que se ha testimoniado en relación con los sentimientos misericordiosos dignos del más puro cristianismo. Las ovejas extraviadas volviendo al rebaño han sido tratadas con una cortesía evangélica, y quienes fueron los primeros en irse, no habiendo sido los últimos en volver, se han visto perdonados, gentilmente aunque ellos hubieran pecado un poco.

No se puede negar, sin embargo que nuestra grandeza de alma no sea por lo menos igual a nuestro respeto por la Constitución. Las constituciones pasan, Don Quijote perdura. Y es su sombra la que presidió la sesión de apertura de nuestro Parlamento.

Modestamente pedimos perdón al señor Martínez Barrio por esta substitución.

Leed y propagad "CASTILLA LIBRE"

El próximo domingo, día 17 del corriente, organizado por la FEDERACION ANARQUISTA IBERICA se celebrará un MITIN

INTERVENDRAN:

Joaquín Cortés
Miguel González Inestal
Federica Montseny

PRESIDIRA:

José García Pradas